

La lucha contra el granizo y la afectación a la producción

16/01/2021

La historia de Mendoza y, sobre todo, de su matriz agroproductiva ha estado marcada por las contingencias climáticas. Quienes aquí nacimos y vivimos conocemos de sobra las heladas, el viento, el granizo y más recientemente la escasez de agua y su impacto en nuestra economía.

Esta semana, una feroz tormenta afectó de manera casi absoluta a unidades productivas de Villa Atuel, Goudge, Cañada Seca, Rama Caída y Las Malvinas. En algunas localidades villaatuelinas, el daño en los cultivos alcanzó el 100%.

Con los años, nuestros dirigentes han diseñado diferentes sistemas para enfrentar dichos inconvenientes y, en particular, la lucha contra el granizo ha tenido un desarrollo cambiante y a veces polémico: desde las primeras acciones allá por la década del '50 implementando un sistema de siembra de Yoduro de Plata generado desde el piso a través de quemadores de carbón, pasando por los cohetes rusos utilizados entre 1985 y 1991, hasta la actual lucha con siembra activa a través de aviones, las diferentes alternativas han generado esperanza pero, ante la caída del granizo y sus varias veces desastrosos efectos, la sociedad ha perdido la credibilidad en los sistemas, en los pasados y en el actual.

Hace exactamente un año, una polémica surgió a partir de que –supuestamente– desde el Programa Regional de Meteorología (PRM), organismo técnico creado por el Gobierno de Mendoza y el CONICET para estudiar y anticiparse a los fenómenos climáticos y monitorear los meteorológicos, se criticaba al actual sistema. En su cuenta de Twitter, el PRM afirmaba que la lucha antigranizo actual no sirve, que «su eficacia no está comprobada», malgasta recursos y, metafóricamente, solo «salpimenta nubes». Días después, la cuenta del PRM en la red social fue dada de baja, y desde el Gobierno provincial se

criticó las expresiones del PRM, asegurándose la eficacia del sistema. No obstante, y ante una nueva desgracia para muchos productores sanrafaelinos, saludable sería que la sociedad en su conjunto supiera de manera fehaciente si la mencionada eficacia del programa es tal contra un fenómeno climático al que tememos justificadamente.